EXPOSICIÓN TEMPORAL

ALEJANDRO DUQUE

Rarae aves



Imagen: Alejandro Duque

ALEJANDRO DUQUE
Rarae aves

Noviembre 2017- febrero 2018

Lab 3

En las últimas décadas un número creciente de creadores se ha interesado por la experimentación sonora con el espectro electromagnético y con la radio a partir de prácticas de código abierto y *software* libre. Estas prácticas han introducido alternativas estéticas y tecnológicas, así como artefactos que combinan los lenguajes de la ciencia, el arte y la tecnología desde una perspectiva crítica y especulativa.

La exposición *Alejandro Duque. Rarae aves* es una investigación sonora de los campos y las magnitudes de onda de naturaleza familiar y extraña: ondas electromagnéticas en principio inaudibles al oído humano, ondas cercanas (de la radio) y síntesis de ondas manipuladas en el computador y a través de aparatos para el procesamiento de señales. Se trata de la exploración del paisaje sonoro invisible mediante energías provenientes de aparatos desarrollados desde el siglo XIX y que abarcan el presente de las transmisiones globales: desde el pulso del telégrafo al enlace vía fibra óptica o el haz de luz láser. Tras registrar, capturar y observar señales y fenómenos en el espectro electromagnético, Duque traslada estos sonidos al espacio del Lab 3 acompañados de una visualización permanente de las ondas.

Entre la biosfera y la tecnosfera está la sonosfera[1], la cual queda al descubierto cuando se descomponen y extrapolan las señales que emanan de aparatos móviles, satélites y radio, capturadas a través de una variedad de antenas que están dispuestas en el espacio de exhibición y en la terraza del Museo. Como la energía se dispersa y abarca el espacio, su constante interacción y presencia entre ondas construye lentamente una mezcla de tiempos y espacios que quedan grabados desde el inicio hasta el cierre de la exposición[2].

---

[1] Concepto inspirado en los términos científicos que definen las capas de la atmósfera. En el contexto de esta exposición, se refiere a la amalgama de sonidos, no solo musicales, que envuelve el planeta y su significación para los seres humanos.

[2] Investigaciones como las de Douglas Kahn, Pauline Oliveros con su idea de la 'sonosfera', así como el laboratorio Locus Sonus, Anthony Dunne en "Ondas Hertzianas" o el mismo Heráclito con su declaración de que "todo fluye" (Panta rhei), complementan el contexto que nutre la exposición.

Como la contaminación lumínica de la ciudad imposibilita ver un cielo lleno de estrellas, una cámara de video ubicada en el techo del Museo capta en la noche fenómenos atmosféricos tales como el paso de meteoros, aviones y satélites. Por otro lado, un receptor de radio de onda larga (ELF, *Extreme Low Frequency*), también instalado en el techo, sirve para hacer audible dentro de la sala esos sonidos distantes mientras pone en sincronía otros fenómenos que tienen lugar en la ionosfera y atrapan voces hipotéticas distantes que operan en otras dimensiones (EVP, *Electromagnetic Voice Phenomena*).

Este proyecto captura señales en tiempo real, tales como el paso de satélites, la voz de los taxistas en frecuencias piratas, lo que se puede escuchar en una línea de emergencia o en la torre de control del aeropuerto local, entre muchas otras fuentes posibles que hacen parte de ese paisaje sonoro invisible. El espacio del Lab 3 se convierte en un laboratorio en el cual se cruzan nociones pseudocientíficas y especulación popular con dispositivos para el análisis científico, así como plantas de cactus expuestas a contaminaciones de electrosmog y una jaula de Faraday resonante[3].

A lo largo de su duración, *Alejandro Duque. Rarae aves* elabora un material sonoro con fuerzas que no son audibles por sí solas; las fuentes son procesadas y remezcladas para generar una composición final que es perceptible en el Lab 3. La pieza quedará grabada para posterior análisis como un archivo que podrá ser considerado una capa de información con la cual entender algunos fenómenos del presente. A través de esta serie de dispositivos y mediaciones, se hace audible lo inaudible generando una metáfora de la Torre de Babel en la que es posible escuchar el ruido del mundo y reflexionar sobre sus implicaciones políticas, sociales y ecológicas.

---

[3] Una jaula de Faraday es una caja metálica que protege de los campos eléctricos estáticos. Debe su nombre al físico Michael Faraday, que construyó una en 1836. Se emplean para proteger de descargas eléctricas, ya que en su interior el campo eléctrico es nulo.

Alejandro Duque (HK4ADJ)

Trabaja con las ondas radioeléctricas, desde el paisaje electromagnético que incluye señales satelitales hasta fuentes artificiales de radio natural (VLF, *Very Low Frequency*); así mismo ha creado estaciones de radio en micro-FM (emisoras de baja potencia) que resuenan y ayudan a definir las pequeñas comunidades que se encuentran fuera de la red global.

Su tesis doctoral en Filosofía de los Medios (European Graduate School, E.G.S., en Philosophy, Art and Critical Thought, PACT) trata sobre el conocimiento que generan algunos subgrupos que escapan aún al radar comercial y evaden la categoría académica; dichas formas de vida aún existen en el Sur y mantienen sus propias formas de subsistir a través de modelos económicos tradicionales, sistemas micropolíticos particulares y reinvenciones tecnológicas de un orden único e inesperado.

Duque ha sido profesor del Instituto Tecnológico Metropolitano y de la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia y miembro del laboratorio Locus Sonus (sonido en las redes) en el sur de Francia durante 5 años; ha participado en diferentes festivales de las artes de medios "nuevos, viejos e inestables". En la actualidad es asistente de la dirección y encargado del material documental y archivo en la European Graduate School en Suiza.



Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org